



Antología poética **MODERNISMO**

Rubén Darío
Delmira Agustini

Rubén Darío

T1 Rubén Darío (1896):

"Era un aire suave" en *Prosas profanas* [Incompleto]



Jean-Honoré Fragonard: *El concurso musical*, 1755

Era un aire suave de pausados giros;
el hada Harmonía, ritmaba sus vuelos,
e iban frases vagas y tenues suspiros
entre los sollozos y los violoncelos.

Sobre la terraza, junto a los ramajes, 5
diríase un trémolo de liras eolias¹,
cuando acariciaban los sedosos trajes
sobre el talle erguidas, las blancas magnolias.

La marquesa Eulalia, risas y desvíos
daba a un tiempo mismo para dos rivales: 10
el vizconde rubio de los desafíos
y el abate joven de los madrigales. [...]

Al oír las quejas de sus caballeros,
ríe, ríe, ríe la divina Eulalia, 15
pues son su tesoro las flechas de Eros,
el cinto de Cipria², la rueca de Onfalia³.

¡Ay de quien sus mieles y frases recoja!
¡Ay de quien del canto de su amor se fie!
Con sus ojos lindos y su boca roja, 20
la divina Eulalia, ríe, ríe, ríe.

Tiene azules ojos, es maligna y bella;
cuando mira, vierte viva luz extraña;
se asoma a sus húmedas pupilas de estrella
el alma del rubio cristal de Champaña.

Es noche de fiesta y el baile de trajes 25
ostenta su gloria de triunfos mundanos.
La divina Eulalia, vestida de encaje,
una flor destroza con sus blancas manos.

El teclado armónico de su risa fina
a la alegre música de un pájaro iguala. 30
Con los *staccati*⁴ de una bailarina
y las locas fugas de una colegiala.

¡Amoroso pájaro que trinos exhala
bajo el ala a veces ocultando el pico,
que desdenes rudos lanza bajo el ala, 35
bajo el ala aleve⁵ del leve abanico!

Cuando a media noche sus notas arranque
y en arpegios⁶ áureos gima Filomela⁷,
y el ebúrneo⁸ cisne, sobre el quieto estanque,
como blanca góndola imprima su estela, 40

la marquesa alegre llegará al bosque,
bosque que cubre la amable glorieta
donde han de estrecharla los brazos de un paje
que siendo su paje será su poeta.

Al compás de un canto de artista de Italia 45
que en la brisa errante la orquesta deslíe,
junto a los rivales, la divina Eulalia,
la divina Eulalia, ríe, ríe, ríe. [...]

VOCABULARIO

1. **liras eolias**: instrumento cuyas cuerdas vibran ante una corriente de aire.
2. **Cipria**: es uno de los nombres de Venus en la isla de Cypre (Chipre).
3. **Onfalia**: reina mítica de Lidia: hacía hilar en una rueca a Hércules, que fue esclavo suyo y, luego, su amante.
4. **staccati**: notas musicales rápidas pero claramente separadas unas de otras; aquí, pasos de danza que les corresponden.
5. **aleve**: alevosa, traidora.
6. **arpeggios**: sucesión rápida de notas, como las que se consiguen pasando los dedos por las cuerdas de un arpa.
7. **Filomela**: (o Filomena), ruseñor (del griego, "amante de la música").
8. **ebúrneo**: de marfil.

T2 Rubén Darío (1896):

"El cisne" en *Prosas profanas*



Adolph Ulrich Wertmüller (1749-1811). Recreación del mito de Leda y el cisne.

Fue en una hora divina para el género humano.
El Cisne antes cantaba sólo para morir.
Cuando se oyó el acento del Cisne wagneriano¹,
fue en medio de una aurora, fue para revivir.

Sobre las tempestades del humano océano 5
se oye el canto del Cisne; no se cesa de oír,
dominando el martillo del viejo Thor² germano
o las trompas que cantan la espada de Argantir³.

¡Oh Cisne! ¡Oh sacro pájaro! Si antes la blanca Helena⁴
del huevo azul de Leda brotó de gracia llena, 10
siendo de la Hermosura la princesa inmortal,

Bajo tus blancas alas la nueva Poesía,
concibe en una gloria de luz y de armonía
la Helena eterna y pura que encarna el ideal.

NOTAS:

1. **Cisne Wagneriano**. Alude al héroe germano Lohengrin que, llevado por un cisne, liberó de sus enemigos a una muchacha con quien se casó. Al no cumplir esta la promesa de no preguntarle por su origen, Lohengrin partió conducido por el mismo cisne. Wagner se basó en la historia para componer una ópera que lleva el nombre del héroe.
2. **Thor**. Divinidad escandinava del trueno, del relámpago.
3. **Argantir**. Luchador del ejército infiel en Jerusalén liberada (1575), poema épico del italiano Torcuato Tasso.
4. **Helena**. Mujer de belleza legendaria, nacida de un huevo de Leda, seducida por Zeus metamorfoseado en cisne. Casada con Menelao, rey de Esparta, fue raptada por Paris, hijo del rey de Troya; este hecho desencadenó la guerra entre griegos y troyanos.

T3 Rubén Darío (1896):

"Sonatina" en *Prosas profanas* [Incompleto]

La princesa está triste... ¿Qué tendrá la princesa?
Los suspiros se escapan de su boca de fresa,
que ha perdido la risa, que ha perdido el color.
La princesa está pálida en su silla de oro,
está mudo el teclado de su clave sonoro, 5
y en un vaso, olvidada, se desmaya una flor. [...]

Ya no quiere el palacio, ni la rueca¹ de plata,
ni el halcón encantado, ni el bufón escarlata,
ni los cisnes unánimes en el lago de azul².
Y están tristes las flores por la flor de la corte, 10
los jazmines de Oriente, los nelumbos³ del Norte,
de Occidente las dalias y las rosas del Sur. [...]

¡Oh, quién fuera hipsipila⁴ que dejó la crisálida!
(La princesa está triste. La princesa está pálida.)
¡Oh visión adorada de oro, rosa y marfil! 15
¡Quién volara a la tierra donde un príncipe existe,
(La princesa está pálida. La princesa está triste.)
más brillante que el alba, más hermoso que abril! [...]

NOTAS:

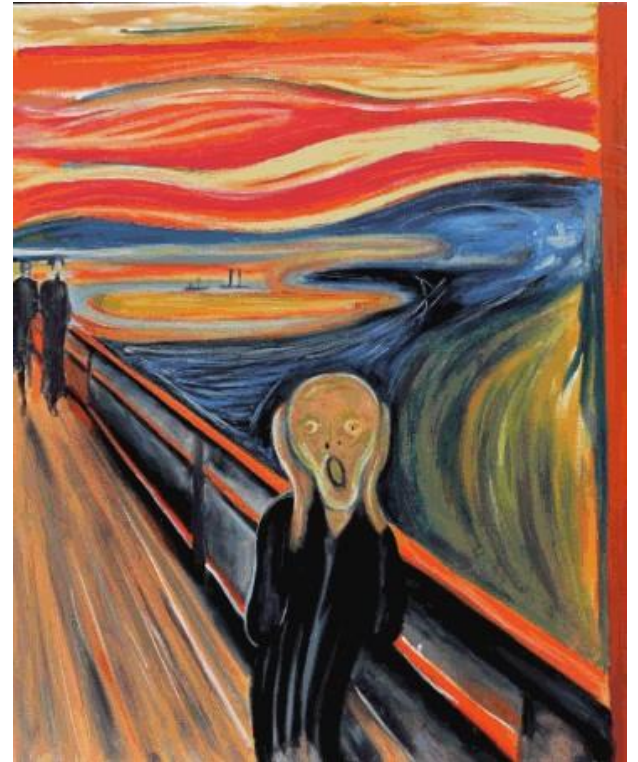
1. **rueca**. Instrumento que sirve para hilar.
2. **azul**. Color heráldico azul oscuro.
3. **nelumbo**. Planta provista de flores y de hojas ovaladas.
4. **hipsipila**. Palabra que Rubén Darío toma de la mitología griega para referirse a "mariposa".
5. **Helena**. Mujer de belleza legendaria, nacida de un huevo de Leda, seducida por Zeus metamorfoseado en cisne. Casada con Menelao, rey de Esparta, fue raptada por Paris, hijo del rey de Troya; este hecho desencadenó la guerra entre griegos y troyanos.

T4 Rubén Darío (1905): [Incompleto]**"Salutación optimista" en *Cantos de vida y esperanza***

Íncultas¹ razas ubérrimas², sangre de Hispania fecunda,
 espíritus fraternos, luminosas almas, ¡salve!
 Porque llega el momento en que habrán de cantar nuevos himnos
 lenguas de gloria. Un vasto rumor llena los ámbitos;
 mágicas ondas de vida van renaciendo de pronto; 5
 retrocede el olvido, retrocede engañada la muerte;
 se anuncia un reino nuevo, feliz sibila³ sueña [...] la divina
 reina de luz, ¡la celeste Esperanza! [...]
 Mientras dos continentes, abonados de huesos gloriosos,
 del Hércules⁴ antiguo la gran sombra soberbia evocando, 10
 digan al orbe: la alta virtud resucita
 que a la hispana progenie⁵ hizo dueña de siglos.
 Abominad⁶ la boca que predice desgracias eternas,
 abominad los ojos que ven sólo zodíacos funestos,
 abominad las manos que apedrean las ruinas ilustres, 15
 o que la tea⁷ empuñan o la daga suicida. [...] la inminencia
 de algo fatal hoy conmueve la Tierra; [...] ¿Quién será el
 pusilánime que al vigor español niegue músculos y que el alma
 española juzgase áptera⁸ y ciega y tullida⁹?
 No es Babilonia ni Nínive¹⁰ enterrada en olvido y en polvo, 20
 ni entre momias y piedras reina que habita el sepulcro,
 la nación generosa, coronada de orgullo inmarchito, [...] Únanse,
 brillen, secúndense tantos vigos dispersos; formen todos un solo
 haz¹¹ de energía ecuménica¹². 25
 Sangre de Hispania fecunda, sólidas, íncultas razas,
 muestren los dones pretéritos¹³ que fueron antaño su triunfo.
 Vuelva el antiguo entusiasmo, vuelva el espíritu ardiente
 que regará lenguas de fuego en esa epifanía¹⁴. [...] Un continente
 y otro renovando las viejas prosapias¹⁵, 30
 en espíritu unidos, en espíritu y ansias y lengua, 30
 ven llegar el momento en que habrán de cantar nuevos himnos. [...]
 Y así sea Esperanza la visión permanente en nosotros.
 ¡Íncultas razas ubérrimas, sangre de Hispania fecunda!

NOTAS:

1. **íncultas**: ilustres, famosas.
2. **ubérrimas**: abundantes, fecundas.
3. **sibila**: profetisa de la Antigüedad.
4. **Hércules**. Figura mitológica. Hijo de Júpiter, el equivalente romano del dios griego Zeus, y la mortal Alcmena. Llevó a cabo doce grandes trabajos, y fue divinizado. Se caracterizaba por su sobrenatural fuerza física y su amor a la humanidad.
5. **progenie**: descendencia o conjunto de hijos de alguien.
6. **abominad**: condenad, maldicid, aborrecid.
7. **tea**: astilla o raja de madera muy impregnada en resina, que, encendida, alumbra.
8. **áptera**: que carece de alas.
9. **tullida**: que ha perdido el movimiento del cuerpo o de alguno de sus miembros.
10. **Babilonia y Nínive**: ciudades que tuvieron esplendor en la antigua Mesopotamia.
11. **haz**: conjunto de partículas o rayos luminosos de un mismo origen.
12. **ecuménica**: universal, que se extiende a todo el orbe.
13. **pretéritos**: pasados.
14. **epifanía**: manifestación, aparición o revelación.
15. **prosapias**: ascendencias, linajes.

T5 Rubén Darío (1905):**"Lo fatal" en *Cantos de vida y esperanza***Edvard Munch: *El grito* (1893) (Fragmento)

Dichoso el árbol que es apenas sensitivo,
 y más la piedra dura, porque ésa ya no siente,
 pues no hay dolor más grande que el dolor de ser vivo,
 ni mayor pesadumbre que la vida consciente.

Ser, y no saber nada, y ser sin rumbo cierto, 5
 y el temor de haber sido y un futuro terror...
 Y el espanto seguro de estar mañana muerto,
 y sufrir por la vida y por la sombra y por
 lo que no conocemos y apenas sospechamos,
 y la carne que tienta con sus frescos racimos, 10
 y la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos,
 ¡y no saber adónde vamos,
 ni de dónde venimos!...

T6 Rubén Darío (1905):**"De Otoño" en *Cantos de vida y esperanza***

Yo sé que hay quienes dicen: ¿por qué no canta ahora
 con aquella locura armoniosa de antaño?
 Ésos no ven la obra profunda de la hora,
 la labor del minuto y el prodigio del año.

Yo, pobre árbol, produje, al amor de la brisa, 5
 cuando empecé a crecer, un vago y dulce son.
 Pasó ya el tiempo de la juvenil sonrisa:
 ¡idejad al huracán mover mi corazón!

Delmira Agustini

17 Delmira Agustini (1907): "El intruso" en *El libro blanco*

Gustav Klimt: *El beso* (1908)

Amor, la noche estaba trágica y sollozante
cuando tu llave de oro cantó en mi cerradura;
luego, la puerta abierta sobre la sombra helante,
tu forma fue una mancha de luz y de blancura.
Todo aquí lo alumbraron tus ojos de diamante; 5
bebieron en mi copa tus labios de frescura;
y descansó en mi almohada tu cabeza fragante;
me encantó tu descaro y adoré tu locura.
¡Y hoy río si tú ríes, y canto si tú cantas;
y si duermes, duermo como un perro a tus plantas! 10
¡Hoy llevo hasta en mi sombra tu olor de primavera;
y tiemblo si tu mano toca la cerradura;
y bendigo la noche sollozante y oscura
que floreció en mi vida tu boca tempranera!

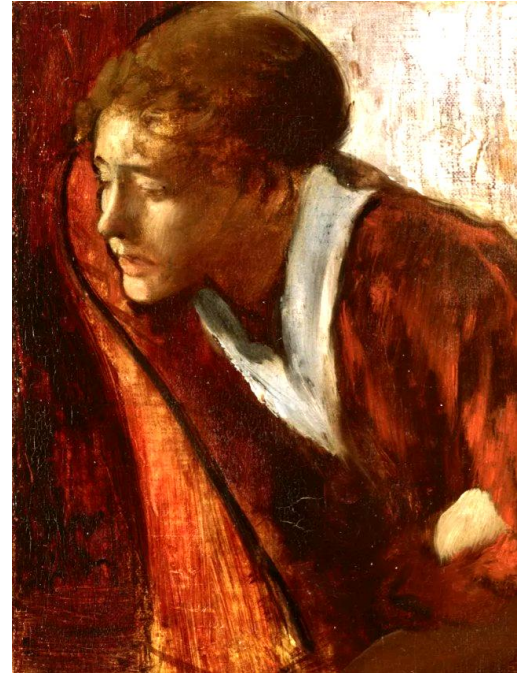
18 Delmira Agustini (1913): "Desde lejos" en *Los cálices vacíos* [Antología póstuma]

En el silencio siento pasar hora tras hora
como un cortejo lento, acompasado y frío
¡Ah, cuando tú estás lejos de mi alma todo llora,
y al rumor de tus pasos hasta en sueños sonrío!
Yo sé que volverás, que brillará otra aurora 5
en mi horizonte grave como un sueño sombrío;
revivirá en mis bosques tu gran risa sonora
que los cruzaba alegre como el cristal de un río.
Un día, al encontrarnos tristes en el camino
yo puse entre tus manos mi pálido destino. 10
¡Y nada más hermoso jamás han de ofrecerte!
Mi alma es, frente a tu alma, como el mar frente al cielo:
pasarán entre ellas, cual la sombra de un vuelo,
la Tormenta y el Tiempo y la Vida y la Muerte!

19 Delmira Agustini (1910): "El vampiro" en *Cantos de la mañana* [Antología póstuma]

En el regazo de la tarde triste
yo invoqué tu dolor... Sentirlo era
sentirte el corazón! Palideciste
hasta la voz, tus párpados de cera,
Bajaron... y callaste... y pareciste 5
oír pasar la Muerte... Yo que abriera
tu herida mordí en ella -¿me sentiste?-
¡Como en el oro de un panal mordiera!
Y exprimí más, traidora, dulcemente
tu corazón herido mortalmente, 10
por la cruel daga rara y exquisita
de un mal sin nombre, ¡hasta sangrarlo en llanto!
Y las mil bocas de mi sed maldita
tendí a esa fuente abierta en tu quebranto.
¿Por qué fui tu vampiro de amargura? 15
¿Soy flor o estirpe de una especie oscura
que come llagas y que bebe el llanto?

110 Delmira Agustini: "Exégesis" en *Poesías completas* [Antología]

Edgar Degas: *Melancholia* (1869) (Fragmento)

¡Pobres lágrimas mías las que glisan
a la esponja sombría del Misterio,
sin que abra en flor como una copa cárdena
tu dolorosa boca de sediento!
¡Pobre mi corazón que se desangra 5
como clepsidra trágica en silencio,
sin el milagro de inefables bálsamos
en las vendas tremantes de tus dedos!
¡Pobre mi alma tuya, acurrucada
en el pórtico en ruinas del recuerdo, 10
esperando de espaldas a la Vida
que acaso un día retroceda el Tiempo...!

T11 Delmira Agustini (1907):
"Explosión" en *El libro blanco*



¡Si la vida es amor, bendita sea!
¡Quiero más vida para amar! Hoy siento
que no valen mil años de la idea
lo que un minuto azul de sentimiento.
Mi corazón moría triste y lento... 5
Hoy abre en luz como una flor febea.
¡La vida brota como un mar violento
donde la mano del amor golpea!
Hoy partió hacia la noche, triste, fría...
rotas las alas, mi melancolía; 10
como una vieja mancha de dolor
en la sombra lejana se deslía...
¡Mi vida toda canta, besa, ríe!
¡Mi vida toda es una boca en flor!

T12 Delmira Agustini (1913):
"Otra estirpe" en *Los cálices vacíos* [Antología]



Eros, yo quiero guiarte, Padre ciego...
pido a tus manos todopoderosas,
su cuerpo excelso derramado en fuego
sobre mi cuerpo desmayado en rosas!
La eléctrica corola que hoy despliego 5
brinda el nectario de un jardín de Esposas;
para sus buitres en mi carne entrego
todo un enjambre de palomas rosas!
Da a las dos sierpes de su abrazo, crueles,
mi gran tallo febril... Absintio, mieles, 10
viérteme de sus venas, de su boca...
¡Así tendida, soy un surco ardiente,
donde puede nutrirse la simiente,
de otra Estirpe, sublimemente loca!

T13 Delmira Agustini (1924):
"La cita" en *El Rosario de Eros* [Antología póstuma]



En tu alcoba techada de ensueños, haz derroche
de flores y de luces de espíritu; mi alma
calzada de silencio y vestida de calma
irá a ti por la senda más negra de esta noche.
Apaga las bujías para ver cosas bellas; 5
cierra todas las puertas para entrar la ilusión;
arranca del misterio un manojo de estrellas
y enflora como un vaso triunfal tu corazón.
Y esperarás sonriendo, y esperarás llorando!...
Cuando llegue mi alma, tal vez reces pensando 10
que el cielo dulcemente se derrama en tu pecho...
Para el amor divino ten un diván de calma,
y con el lirio místico que es su arma, mi alma
apagará una a una las rosas de tu lecho.

T14 Delmira Agustini (1910):
"Lo inefable" en *Cantos de la mañana* [Antología póstuma]

Yo muero extrañamente... No me mata la Vida,
no me mata la Muerte, no me mata el Amor;
muero de un pensamiento mudo como una herida...
¿No habéis sentido nunca el extraño dolor
de un pensamiento inmenso que se arraiga en la vida, 5
devorando alma y carne, y no alcanza a dar flor?
¿Nunca llevasteis dentro una estrella dormida
que os abrasaba enteros y no daba un fulgor?...
¡Cumbre de los Martirios!... Llevar eternamente,
desgarradora y árida, la trágica simiente 10
clavada en las entrañas como un diente feroz!...
Pero arrancarla un día en una flor que abriera
milagrosa, inviolable!... Ah, más grande no fuera
tener entre las manos la cabeza de Dios!

Delmira Agustini: "Vida" en *Poesías completas*



Frederic Leighton: *Sol ardiente de junio*. (1895) (Incompleto)

A ti vengo en mis horas de sed como a una fuente límpida, fresca, mansa, colosal... y las punzantes sierpes de fuego mueren siempre en la corriente blanda y poderosa.	
Vengo a ti en mi cansancio, como al umbroso bosque en cuyos terciopelos profundos la fatiga se aduerme dulcemente, con música de brisas, de pájaros y aguas... y del umbroso bosque salgo siempre radiante y despierta como un amanecer.	5 10
Vengo a ti en mis heridas, como al vaso de bálsamos en que el dolor se embriaga hasta morir de olvido... Y llevo selladas mis heridas como las bocas muertas, y por tus buenas manos vendadas de delicias.	15
Cuando el frío me ciñe doloroso sudario, lívida vengo a ti, como al rincón dorado del hogar, como al Hogar universal del Sol!... Y vuelvo toda en rosas como una primavera, arropada en tu fuego.	20
A ti vengo en mi orgullo como a la torre dúctil, como a la torre única ique me izará sobre las cosas todas! ¡Sobre la cumbre misma, arriscada y creciente, de mi eterno capricho!	25
Para mi vida hambrienta ¡eres la presa única! ¡Eres la presa eterna! El olor de tu sangre, el color de tu sangre flamean en los picos ávidos de mis águilas.	30
Vengo a ti en mi deseo como en mil devorantes abismos, toda abierta el alma incontenible... ¡Y me lo ofreces todo!...	35
Los mares misteriosos florecidos en mundos, los cielos misteriosos florecidos en astros, ¡los astros y los mundos! ...Y las constelaciones de espíritus suspensas entre mundos y astros... ...Y los sueños que viven más allá de los astros, más acá de los mundos...	40 45
¿Cómo dejarte? -¡Vida!- cómo salir del dulce corazón hospitalario y pródigo como una patria fértil?... Si para mí la tierra, si para mí el espacio, ¡todos! ¡son los que abarca el horizonte puro de tus brazos!... ¡Si para mí tu más allá es la Muerte, sencillamente, prodigiosamente!...	50 55